

## CONFERENCIA DEL PADRE ARNOLDO SOBRE UN CÁNTICO DE ALABANZA AL ESPÍRITU SANTO DE SANTA HILDEGARDA

29-1- 1897 (Hermanas de Clausura)

Si bien el Padre Arnaldo nos dejó el título de su exposición para las Hermanas de Clausura en 1897: **Explicación del Cántico de Alabanza al Espíritu Santo**, no agrega ningún comentario escrito. Conocemos el contenido por los “Apuntes de las Hermanas de Clausura”, cuya copia me enviaron desde la Biblioteca de Bad Driburg. El editor de A 31 duda que sea correcto el nr. 53, que el Padre Fundador señala<sup>1</sup>. Efectivamente, en la edición crítica de la obra de Hildegard von Bingen se trata del nr. 51, que figura bajo el título *O Ignis Spiritus, Paracliti Secuentia de Spiritu Sancto* **¡Fuego del Espíritu, el Consolador! Secuencia del Espíritu Santo**. Este himno es uno de los poemas en los cuales la santa se refiere al Espíritu Santo.

### **Texto: ¡FUEGO DEL ESPÍRITU, EL CONSOLADOR! SECUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO**

- 1<sup>a</sup>** ¡Fuego del Espíritu, el Consolador!,  
vida de la vida de cada creatura,  
santo eres dando vida a las formas.
- 1b** Santo eres ungiendo  
a los peligrosamente abatidos,  
santo eres lavando  
las fétidas heridas.
- 2<sup>a</sup>** ¡Aliento de santidad!  
¡Fuego de caridad!  
¡Dulce sabor de los pechos,  
infusión para los corazones con la buena fragancia  
de las virtudes!
- 2b** ¡Purísima fuente,  
en la que se contempla  
cómo Dios reúne a los errantes  
y busca a los perdidos!
- 3<sup>a</sup>** ¡Corazón de vida  
y esperanza de unión de todos los miembros,  
cinturón de honestidad,  
salva a los benditos!

---

<sup>1</sup> A 31 822.

- 3b** Protege a aquellos que fueron encarcelados  
por el enemigo,  
y libera a los prisioneros  
a quienes la potencia divina quiere salvar.
- 4ª** ¡Poderosísima vía!  
que lo has penetrado todo  
en el cielo y en la tierra  
y en todos los abismos!  
Tú reúnes y convocas a todos.
- 4b** De ti fluyen las nubes, el éter vuela,  
las piedras tienen humedad,  
y hacen crecer riachuelos  
y la tierra destila verdor.
- 5ª** Tú también continuamente educas a los sabios  
regocijados  
por inspiración de la sabiduría.
- 5b** Por ello que haya alabanza para ti,  
que eres sonido de alabanza  
y alegría de vida,  
esperanza y poderosísimo honor  
que otorgas dones de luz.

#### **EXPLICACIÓN DEL PADRE ARNOLDO:**

29-1- 1897 (Hermanas de Clausura)

Queridas Hermanas: La última vez hablé del Espíritu Santo. Quisiera continuar hoy con el tema, ya que las Hermanas deben amar y venerar, de modo especial, al Espíritu Santo. En la vida de la santa Hildegarda encontré un texto maravilloso sobre el Espíritu Santo. La santa Hildegarda vivió en Bingen. En el Rupertsberg fundó un convento, el cual presidió como abadesa. Ha compuesto cantos maravillosos en latín y alemán y también la melodía, que ella misma luego cantó. Un canto al Espíritu Santo les voy a explicar ahora.

“O ignis Spiritus, Paracliti”, “Oh fuego de amor, del Espíritu Santo, del Paráclito”, “vita vitae omnis creaturas”, “Tu vida de vida de todas las creaturas”, esto es, todas las creaturas deben su existencia y vida al Espíritu Santo. En el Credo el Espíritu Santo se llama también “Señor y vivificador”, porque por Él todas las creaturas recibieron su vida. El texto siguiente es algo oscuro. “Sanctus es unificando formas”.

“Tú eres santo, porque unificas las formas”. He pensado, esto se podría explicar así: Las formas de las cosas diversas no son todas iguales; pero es sumamente maravilloso que la forma de las cosas individuales permanezca la misma a través de todos los siglos. Comparemos los lirios, como los tenemos ahora, y como están puestos en los monumentos de los primeros tiempos cristianos: son totalmente los mismos. En las semillas hay un lugar que contiene la vida. Este lugar constituye una célula y esta célula crea otra y esta a su vez otra y así surge la planta. ¡Qué maravilloso, que de una semilla procede una planta, que algunas cédulas dan hojas, otras flores, etc.! La fuerza para todo esto se encuentra en un principio maravilloso de vida; la vida produce también a su vez nuevas semillas. Tomemos en cuenta como la tierra, que es tan gris y oscura y sin embargo produce las más hermosas flores y frutos. Y con el animal sucede lo mismo. En el huevo está una célula, de la cual procede el pajarito, etc. y ciertamente todo el pajarito: el pico, la pluma, etc.: Y esto continúa siglos tras siglos. Aparecen también algunas malformaciones, sin embargo, hay en ellas una fuerza maravillosa. ¿De dónde la tienen? Del Espíritu Santo; en la fuerza vital están contenidos también los diversos instintos, por ejemplo, que el patito de inmediato corre al agua y la golondrina vuela lejos cuando viene el otoño. Todo esto lo produce el Espíritu Santo; ¡una obra sumamente grande y santa! Sanctus es unguendo periculose fractoal!”. ¡Santo eres tú, que unges lo fracturado! “Sanctus es tergendó foetida vulnera!” “¡Santo eres tú, porque lavas fétidas heridas!”. Esto se refiere, primero a la vida espiritual, pero luego también a la natural. Como en una gran fábrica, la máquina de vapor pone todo en movimiento, así mueve el Espíritu Santo la creación por las diversas fuerzas vitales. ¡Qué sería la tierra sin hombres, animales y plantas! Todo estaría muerto, y la tierra carecería también de su hermosura. Así la vida natural es también una obra del Espíritu Santo. En el oficio nocturno también encontramos estos pensamientos. Por ejemplo, allí en el tercer salmo de la matutina se dice: “Tú riegas la tierra desde arriba”. Con esto se indica el curso maravilloso del agua, como evapora, sube, se condensa, cae nuevamente a la tierra. En este salmo se nombra todo lo que el Espíritu Santo produce en la vida natural.

En este bello canto de la santa Hildegarda el Espíritu Santo se llama también: “¡Oh soplo de Santidad! ¡Oh Planta de vida y de esperanza! ¡Oh cinturón de honestidad!”. “Libera a aquellos que son encarcelados y atados por los lazos del pecado”. La santa

